**ESCUELA NORMAL DE EDUCACIÓN PREESCOLAR**

**LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR**

**CICLO ESCOLAR 2020 – 2021**

****

**CURSO:**

TUTORIA GRUPAL

**MAESTRO:**

GLORIA ELIZABETH MARTINEZ RIVERA

**ALUMNA:**

KATYA QUINTANA RANGEL #13.

**GRADO Y SECCIÓN:**

**3°B**

**HISTORIAS DE ÉXITO**

**25 DE JUNIO DEL 2021 SALTILLO, COAHUILA**

En esta ocasión me gustaría contar como fue mi experiencia en las pasadas dos jornadas de práctica que se realizaron de manera virtual.

Al principio yo me encontraba con mucho nerviosismo normal de experimentar algo nuevo y diferente, a su vez también sentía mucha emoción al pensar con que nuevos retos me iba a enfrentar, a su vez el sentimiento de felicidad de volver a las prácticas me tenía en un embrollo emocional brutal. Total, empezamos con la presentación con nuestras maestras de práctica, yo tuve la oportunidad de escogerla personalmente así que de inmediato me presente y demostré mis intenciones en la jornada de práctica, hasta ahí todo normal y muy bien la maestra titular del grupo se mostró contenta, participativa y muy entusiasmada por el trabajo que empezaría con los niños.

No fue hasta el final de esa primera semana cuando empecé a notar cambios en el comportamiento de mi educadora, lo relacioné a que se encontraba, al igual que todos en el magisterio, cargada de excesivo trabajo y con montones de papeleo por hacer, pero no me daba cuenta de que había unas señales que estaba trasmitiendo que no sería sino hasta la segunda jornada cuando me daría cuenta de ello.

De pronto empecé a recibir poco apoyo de ella, no me enviaba evidencias a pesar de tener la certeza que los padres si las enviaban, no contestaba mis mensajes, sus intervenciones solo eran para criticarme, hasta que sentí muy extraño todo el comportamiento y decidí empezar a tomar la situación a mi favor, pues en esta ocasión yo necesitaba mucho de su apoyo y sobre todo de los trabajos de los niños y no fue hasta aquí cuando pude poner en práctica la resiliencia y la solución de problemas.

Resiliencia porque decidí que su actitud era por una cuestión externa a la que no me tenía porque verme involucrada y opté por tomar lo mejor de ello, enfrentarlo y seguir adelante.

Solución de problemas, pues como siempre nos han enseñado en la escuela, hay que estar preparadas para todo.

Sucedió que en la segunda jornada de práctica yo había enviado mi planeación a la maestra, esta me hacia el favor de enviarla a los padres de familia y ya con esto yo tenía la seguridad de que cumplirían con los materiales o tareas que se encargaban, la maestra no vio nunca mi mensaje. Claro, me sentí frustrada, claro que me quejé con mis compañeras y mi maestra de práctica, pero tenía que hacer algo, algo por los niños. Gracias al tiempo que Dios me permitió disponer en esa semana preparé 2 tipos de clases, una, por si los padres si habían recibido la planeación y otra por si no la habían recibido y los niños no llevaban material para trabajar. Esto me hizo sentir más aliviada y confiada en mi trabajo, que, por supuesto nunca dudé de él ni de la capacidad que tengo como educadora, y al final gracias a estas acciones, la práctica resultó favorecedora, tanto para los niños y padres como para mí, y no deje que cuestiones externas influyeran en mi desempeño.

Esto me enseña a ser capaces de analizar la situación con la mente tranquila, resolver los problemas que estén dentro de nuestras manos, y sin exigirnos de más, lograr los resultados que se esperan y también me enseño que si estos resultados no se dan como querías o tenías planeado no pasa absolutamente nada, pues cada quién conoce cual es su capacidad y su límite y sabe hasta dónde puede llegar.